

# Introducción al método diplomático–archivístico: un modelo para evaluar y mantener la autenticidad de documentos de archivo en ambiente digital

## *Introduction to the document verification-archivist method: a model to evaluate and maintain the authenticity of archival documents in a digital environment*

Lic. Jorge del Castillo Guevara  
Dra. Mayra Marta Mena Mugica

**Resumen:** Se examina el método diplomático–archivístico como una alternativa ante la complejidad de evaluar la autenticidad de documentos de archivo en ambiente electrónico. Para ello se parte de una breve aproximación teórica sobre la Ciencia Archivística y la Diplomática. Con posterioridad se aborda el antes mencionado método desde la experiencia de los proyectos internacionales conocidos como “Preservation of the Integrity of Electronic Records (UBC)” y “The Protections of the Integrity of Electronic Records in Electronic Systems (InterPARES)”. Finalmente se presentan algunas consideraciones por parte de los autores de este artículo y se ofrecen conclusiones.  
**Palabras clave:** Archivística; Diplomática; método diplomático archivístico; documento; InterPARES.

**Abstract:** *The document verification-archivist method as an alternative to the complexity of assessing electronic records is examined. It begins with a brief theoretical outlook at Document Verification and Archival Science. Next, the aforementioned method is considered, on the basis of the experiences gathered by international projects such as “Preservation of the Integrity of Electronic Records (UBC)” and “Protection of the Integrity of Electronic Records in Electronic Systems (InterPARES)”.* Finally, the authors offer considerations and conclusions about the topic.  
**Key words:** *Archivist; document verification; document verification archivist method; document; InterPARES.*

## Introducción

A partir del momento en el que el ser humano comenzó a documentar información relacionada con sus actos como fe y prueba de ellos, emergía la necesidad de corroborar la fiabilidad de tales documentos. Con el desarrollo de la sociedad, este propósito ha adquirido dimensiones cada vez más complejas, lo cual se puede distinguir, desde el punto de vista informacional, a partir de algunos elementos, como la evolución en cuanto a las formas y tipos documentales que refleja la propia complejidad de las relaciones sociales. Los documentos de archivo son, al decir de Mena, el resultado de una especie de consenso establecido de antemano en la sociedad, a partir del cual las personas han acordado establecer sus relaciones para que estos les

### **Jorge del Castillo Guevara:**

Licenciado en Información Científico-Técnica y Bibliotecología. Profesor Instructor del Departamento de Ciencias de la Información, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana. E-mail: jorge.castillo@eprob.cu; jorgito75castillo@gmail.com

### **Mayra Marta Mena Mugica:**

Doctora en Ciencias de la Información. Profesora Asistente del Departamento de Ciencias de la Información, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana. E-mail: mmena@infomed.sld.cu

*“Los documentos de archivo son, al decir de Mena, el resultado de una especie de consenso establecido de antemano en la sociedad, a partir del cual las personas han acordado establecer sus relaciones para que estos les sirvan como evidencia y prueba de sus actos.”*

servan como evidencia y prueba de sus actos. Eso indica claramente lo necesario que es garantizar la autenticidad y confiabilidad de ellos.

Al tener esto en cuenta, resulta indiscutible la necesidad de demostrar su legitimidad como una forma de proteger a las administraciones de posibles actos fraudulentos y falsificaciones. En tal sentido, el documento de valor administrativo adquirió una relevancia capital en cuanto a la gestión de las entidades públicas. Este tomaría una preponderancia mayor bajo el establecimiento del modelo racional burocrático, propuesto por Max Weber en el siglo XIX, del cual emanaba una forma moderna de organización, que tiene en cuenta un conjunto de principios orientados a la eficiencia, entre los cuales, se distingue la documentación de los procesos.

El desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, junto con el establecimiento de un entorno de interacción social, donde se hace posible el acceso a la información desde cualquier parte del planeta, así como la consecuente transformación de la tradicional estructura organizacional burocrática, sobre la base de un proceso de desmaterialización de los recursos, presenta un ingente desafío para los archiveros contemporáneos en cuanto a la preservación de la evidencia documental. Por ello especialistas de distintas áreas del saber, como bibliotecólogos, lingüistas, informáticos, artistas, diplomatas, archiveros, cientistas de la información, entre otros, se han interesado de manera creciente en este tema, lo cual trasluce la interdisciplinariedad que requiere cualquier acercamiento a él.

Sin embargo, es a partir de dos enfoques epistemológicos que se logra articular de manera efectiva un método para evaluar la autenticidad de la documentación archivística, principalmente, en ambientes electrónicos; se refiere al método diplomático-archivístico, el cual descansa sobre la base de una relación dialógica entre ambas disciplinas (la Diplomática y la Archivística), a partir de la cual se construye una especie de discurso metateórico que ofrece una perspectiva objetiva y realista ante una problemática cuyos contornos parecen aún borrosos.

A partir de la experiencia de proyectos investigativos considerados clave en materia de preservación de documentos archivísticos en ambientes electrónicos, como son “The Protections of the Integrity of Electronic Records”, conocido como UBC, abocado en el estudio de documentos electrónicos en fase corriente y semicorriente, y el proyecto “The Protections of the Integrity of Electronic Records in Electronic Systems”, conocido como InterPARES, para la preservación a largo plazo de documentos electrónicos no corrientes, resulta importante abordar la utilidad del método diplomático-archivístico en cuanto a la preservación de los documentos archivísticos auténticos en el entorno electrónico.

Para ello, hacemos una breve exposición, desde el punto de vista teórico, sobre la Diplomática y la Archivística, como disciplinas complementarias para la comprensión de tal problemática.

Sobre la base de este conocimiento se presentará el método diplomático-archivístico contemporáneo como un modelo efectivo para la preservación en ambientes no tradicionales, a partir de algunas experiencias obtenidas de los proyectos de investigación anteriormente mencionados.

## Desarrollo

### Aproximación teórica a la Diplomática y la Archivística

Diplomática proviene del verbo griego *diploō*, que significa pliego, el cual da origen al término diploma (doblado o plegado), que se utilizaba para referirse a determinados documentos emitidos por el Emperador durante el Imperio Romano. Su significado evolucionó para aplicarse a documentos creados por autoridades soberanas.

Como afirma Duranti, “el término Diplomática es una moderna adaptación del latín *res diplomatica*, término usado por el que primero escribió sobre este tema refiriéndose al análisis crítico de las formas de los diplomas”.<sup>1</sup>

La Diplomática surge por una necesidad tan antigua como la propia documentación, la de comprobar la autenticidad<sup>2</sup> de los hechos que se registran en documentos que “(...) hayan sido creados de acuerdo con un procedimiento, rutina o hábito y en el contexto de una actividad práctica”.<sup>3</sup>

Por tal razón se concibe en un primer momento como “la disciplina que estudia los documentos singulares, o si se prefiere la unidad archivística elemental (...) analizando su aspecto formal con el fin de definir su naturaleza jurídica con relación tanto a su formación como a su efecto”.<sup>4</sup>

Sin embargo, este criterio ofrece una visión reduccionista al tener en cuenta la naturaleza multidimensional de la Diplomática, como se aprecia en las reflexiones hechas por Duranti, quien desde un enfoque más acertado asevera que se trata de “la disciplina que estudia la génesis, formas y transmisión de documentos archivísticos y su relación con los hechos representados en ellos y con su creador, con el fin de identificar, evaluar y comunicar su verdadera naturaleza”.<sup>5</sup>

Se puede apreciar claramente que se trata de una ciencia que comprende como su objeto de estudio al documento como fuente de evidencia escrita sobre un soporte, o sea, el documento de archivo. Ahora bien, la Diplomática estudia el documento de archivo como una entidad individual, lo cual marca una distinción entre esta ciencia y la Archivística.

Esta última es una ciencia cuyo origen se enmarca a partir de la publicación en 1898 del manual de los holandeses Muller, Feith y Fruinen (*Manual on the Arrangement and Description of Archives*), donde se establecen los principios y reglas más importantes relacionados con el tratamiento de la documentación archivística.

La Archivística, según Schellenberg, “(...) trata sobre los archivos, su conservación, administración, clasificación, ordenamiento, interpretación, entre otros aspectos; así como sobre las colecciones de documentos que en los archivos se conservan como fuente para su conocimiento ulterior y servicio público”.<sup>6</sup>

Delmas afirma que se refiere a la “Ciencia que estudia la génesis y formación de los conjuntos orgánicos de documentos, que los sitúa en el contexto de su creación; así como los principios y procedimientos metodológicos empleados en su organización y conservación para que se garantice, tanto el ejercicio de derechos e intereses como la memoria de las personas físicas o jurídicas”.<sup>7</sup>

A partir de tales criterios se pueden apreciar dos elementos esenciales. Primero: tanto la Diplomática como la Archivística convergen en que ambas toman como objeto de estudio al documento de archivo. En segundo lugar: mientras que la Diplomática se enfoca en el documento desde una perspectiva individual, la Archivística estudia conjuntos orgánicos de documentos, a partir de las diferentes agrupaciones (fondo, sección, serie, unidad documental).

No obstante, con el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, la relación entre las ciencias mencionadas se ha intensificado sobre la base de una continua retroalimentación con el fin de ofrecer respuestas a las complejidades que se presentan en torno a su objeto de estudio. Sobre esa base ambas disciplinas se integran para abordar desde un enfoque holístico el fenómeno documental en sistemas archivísticos.

### El método diplomático-archivístico: su utilidad para evaluar la autenticidad de la documentación archivística en ambiente electrónico

En el emergente entorno burocrático, las circunstancias de creación de documentos de archivo, condicionada por nuevas prácticas administrativas, hacen que el documento, como eje central de las relaciones sociales y garante de la capacidad de rendición de cuentas sobre tales relaciones, requiera de una intervención interdisciplinaria, máxime, si se tienen en cuenta aquellos documentos generados en sistemas no tradicionales. Bearman, en la segunda mitad del siglo pasado, se refería a dos desafíos fundamentales para la Archivística con el desarrollo de la revolución electrónica, en primer lugar: la transformación de la estabilidad de las estructuras organizacionales burocráticas y, en segundo lugar, la asunción de nuevas prácticas de comunicación y nuevas formas documentales.<sup>8</sup>

En una ingente búsqueda de metodologías, estrategias y formulaciones que respondan a las necesidades de la actual sociedad, la ciencia archivística y la Diplomática reaparecen como disciplinas capaces de ofrecer respuestas encaminadas a elucidar cuestiones que manifiestan una gran dificultad desde el punto de vista teórico, epistemológico y práctico.

El porqué del uso de estas dos disciplinas y su integración en un método para estudiar, analizar y evaluar los diferentes elementos que intervienen en el mantenimiento de la autenticidad de documentos archivísticos en ambientes electrónicos se asienta, al decir de MacNeil, en “(...) que su modo de análisis hace uso de un bagaje extenso y con siglos de antigüedad de reflexiones escritas y experiencia sobre la naturaleza de los documentos y sistemas de recordkeeping<sup>a</sup> en el entorno administrativo”.<sup>9</sup> Además, como afirma Duranti, los principios, conceptos y métodos de la Diplomática son universalmente válidos y pueden ofrecer sistema y objetividad al estudio archivístico de las formas documentales.

En tal sentido, el método diplomático-archivístico resulta de una adaptación y combinación del método de la Diplomática tradicional y la Archivística contemporánea. Se trata de un intento impulsado inicialmente hacia mediados de la década de los ochenta, en Europa, que tuvo sus frutos de mayor impacto a partir de la obra de Duranti:<sup>b</sup>

---

<sup>a</sup> Un sistema de *recordkeeping* es definido por la UBC como un grupo de reglas que rigen la elaboración, recepción, guardado y utilización de documentos de archivo activos y semiactivos en el curso normal de las actividades del gestor, además de los instrumentos y mecanismos usados para su implementación. Para más información ver Luciana Duranti, Terry Easwood, Heather MacNeil, “Preservation of the integrity of electronic records”. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers. 2002. p 5.

<sup>b</sup> La doctora Luciana Duranti de la University of British Columbia ha dirigido dos proyectos de investigación sobre la gestión de documentos de archivo en ambientes electrónicos; el primero conocido como UBC: Proyecto orientado a identificar y definir el documento electrónico y la condiciones necesarias para garantizar su autenticidad; y el segundo conocido como Proyecto InterPARES, el cual se dirigió al desarrollo de estrategias, política y normas para la preservación a largo plazo de documentos archivísticos electrónicos.

*Diplomática: usos nuevos para una antigua ciencia* y se difundió en los países de habla inglesa, en especial en Estados Unidos, Canadá, Australia e Inglaterra.<sup>10</sup>

## “Preservation of the Integrity of Electronic Records” (UBC)

El primer acercamiento práctico a este método descansa en la experiencia del proyecto de la Universidad de British Columbia conocido como “Preservation of the Integrity of Electronic Records” (UBC), financiado por el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá y que duró tres años, desde 1994 hasta 1997.

Motivado por la dificultad de crear y mantener documentos auténticos en ambientes electrónicos, el proyecto UBC es uno de los más relevantes llevados a cabo en el norte de América (Canadá) bajo la dirección de Luciana Duranti, Terry Eastwood y Heather MacNeil, como investigadora asistente principal, en el desarrollo del Programa de Máster en Estudios de Archivos de la mencionada universidad. El proyecto se encaminó hacia el diseño, creación, utilización y preservación de documentos electrónicos auténticos y confiables en fase activa y semiactiva, para lo cual desarrolló un grupo de hipótesis como que la autenticidad y confiabilidad de los documentos electrónicos se aseguran de mejor manera mediante la aplicación de reglas de procedimientos en el sistema documental a partir de la clasificación, perfilación y registro, así como de la integración de procedimientos comerciales y documentales. Que la autenticidad y la confiabilidad se garantizan a partir del contexto documental y que estas cualidades pueden preservarse si se gestionan en su conjunto.

Debido a la problemática que existía respecto de la necesidad de diferenciar lo que era un documento archivístico electrónico de otro en ese ambiente, se propuso, entre sus principales objetivos:

- Establecer qué es un documento archivístico en principio y cómo puede reconocerse en el ambiente electrónico.
- Determinar los tipos de sistemas electrónicos que generan documentos archivísticos.
- Formular criterios para clasificarlos adecuadamente, en sistemas electrónicos que generan información de varios tipos.
- Definir algunos elementos conceptuales para la garantía de la autenticidad y confiabilidad de documentos archivísticos en sistemas electrónicos.
- Articular métodos desde el punto de vista administrativo y técnicas para implementar requerimientos.
- Evaluar dichos métodos frente a diferentes puntos de vista administrativos, jurídicos, culturales y disciplinarios.

A fin de dar respuesta a los primeros cuatro objetivos, el proyecto desarrolló un marco conceptual sobre la base de un método deductivo que serviría como punto de referencia a partir de la Diplomática y la Archivística, cuya finalidad descansaría en asegurar la autenticidad y confiabilidad de estos documentos a lo largo de su vida activa y semiactiva en sistemas híbridos de *recordkeeping*. O sea, sobre la base de los conceptos, principios y experiencias extrapolados de ambas disciplinas fue posible modular un conjunto de definiciones e hipótesis a partir de las cuales se desarrolló un conjunto de plantillas. Sobre

esas plantillas se articularon los componentes necesarios y suficientes para la confiabilidad y autenticidad de documentos electrónicos.

En tal sentido, en las primeras cuatro plantillas se definieron los componentes necesarios y suficientes de:

- Un documento archivístico tradicional.
- Un documento archivístico tradicional completo.
- Un documento archivístico tradicional confiable.
- Un documento archivístico electrónico auténtico.

Ellas fueron probadas en diversos ambientes jurídicos y culturales, para lo cual eligieron examinar sistemas de *recordkeeping* en países como Suecia y Países Bajos, donde había una fuerte tradición en cuanto al tratamiento de documentación archivística. También examinaron la situación en entidades privadas de Norteamérica, así como en organizaciones internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Para los dos últimos objetivos los investigadores desarrollaron un marco metodológico orientado hacia la definición de requisitos conceptuales y la articulación administrativa, de procedimientos y métodos para asegurar la autenticidad, así como la confiabilidad de los documentos archivísticos electrónicos.

El análisis mediante la Diplomática y la Archivística de un documento archivístico confiable y auténtico en el ambiente tradicional y electrónico proporcionó una plataforma conceptual lo suficientemente sólida para la identificación de un documento archivístico, cómo reconocerlo en un ambiente electrónico y cómo garantizar su confiabilidad y autenticidad.

Por ello los autores de este artículo coinciden con el criterio de Duranti, de que el principal aporte de la Diplomática en cuanto a la comprensión de los documentos archivísticos en el entorno electrónico, consiste en la identificación de sus atributos a partir de un exhaustivo y profundo estudio que, durante siglos, ha llevado a cabo sobre el fenómeno documental. La Archivística, por su parte, contribuyó a esclarecer tales cuestiones desde la perspectiva del conjunto documental y sus relaciones desde el punto de vista físico y conceptual.

Sin embargo, MacNeil asevera que “mientras que el cuerpo teórico era fuerte en conceptualización, al mismo tiempo fue débil en cuanto a la medición (...). La validez de la estructura y más específicamente la validez de su contenido fue débil por el hecho de que la hipótesis respecto a los componentes necesarios y suficientes de un documento electrónico auténtico y confiable nunca fueron evaluados empíricamente de manera sistemática. Ellas fueron simples traducciones dentro de otro conjunto de modelos analíticos, la actividad y los modelos de relaciones de entidades que situaron los componentes identificados dentro del contexto de la actividad asociada con la creación y la gestión de los documentos electrónicos en una organización”.<sup>11</sup> Por tanto, se hacía necesaria una orientación más empírica, sobre la base de la observación sistemática del objeto de investigación.

## “The Protections of the Integrity of Electronic Records in Electronic Systems” (InterPARES)

A partir de los descubrimientos del proyecto de la UBC, se desarrolló “The Protections of the Integrity of Electronic Records in Electronic Systems” (InterPARES), dirigido por la propia Duranti desde 1999 hasta 2006. A diferencia del anterior, se concentró en un conjunto de elementos para la preservación a largo plazo de los documentos que se encuentran en la fase inactiva mediante el desarrollo de metodologías, estrategias, políticas y modelos para lograr ese propósito.

Para ello concibió un espacio de trabajo interdisciplinario e internacional, organizado por grupos de trabajo y cuatro dominios de investigación. El primero de ellos, dirigido por Heather MacNeil, se planteó como objetivo la identificación de requisitos conceptuales para la preservación de documentos archivísticos electrónicos, así como la determinación de elementos necesarios para garantizar la autenticidad de estos a largo plazo. El segundo dominio, dirigido por Terry Eastwood, se orientó a la evaluación de documentos electrónicos auténticos. El grupo de trabajo tenía la finalidad de determinar en qué criterios teóricos debía basarse la evaluación de documentos electrónicos para su preservación a largo plazo. El tercer dominio, liderado por Ken Thibodeau, asumió la identificación de procedimientos y recursos necesarios con vistas a la preservación de documentos electrónicos auténticos, sobre la base de los requisitos conceptuales articulados por el grupo de autenticidad. El cuarto dominio se concentró en el desarrollo de políticas, estrategias y normas para la preservación a largo plazo.

El primer dominio, llevado a cabo por el equipo de autenticidad, creaba las bases para los siguientes, mediante el esclarecimiento de un grupo de interrogantes que se exponen a continuación:

- ¿Cuáles son los elementos que conforman un documento electrónico?
- ¿Cuáles son los elementos que nos permiten diferenciar entre diversos tipos de documentos electrónicos?
- De esos elementos, ¿cuáles nos permitirán verificar su autenticidad a lo largo del tiempo?
- ¿Son los elementos que nos permiten la verificación de la autenticidad a largo plazo los mismos que posibilitan esa verificación en el momento en que se originan y transmiten?
- ¿Los elementos pueden ser trasladados desde donde se encuentran hacia un lugar donde puedan ser mejor preservados y mantener la misma validez?

Con el fin de dar respuestas a los interrogantes anteriores, los investigadores asumieron dos metodologías, la primera teórica y deductiva a partir de la Diplomática-Archivística Contemporánea, la cual proporcionó un método para la identificación y definición de un documento electrónico ideal, así como el conocimiento acerca de los documentos en entornos tradicionales. La primera metodología también se basó en la ejecución de un conjunto de estudios de caso dirigidos a la investigación de sistemas electrónicos existentes con el fin de probar la eficacia de tal método. La segunda metodología fue em-

pírica-inductiva, “basada en un enfoque de fundamentación teórica para coleccionar y analizar los mismos datos de los estudios de caso que sirvieron para construir una nueva teoría sobre la naturaleza de los documentos electrónicos y los medios para asegurar su autenticidad”.<sup>12</sup> Si bien es cierto que, en la mayoría de los casos, los sistemas estudiados no respondían al esquema de un documento electrónico ideal, por otra parte, “eran capaces de elucidar las fronteras flotantes de los documentos electrónicos, los procesos emergentes para su preservación y las nuevas manifestaciones de los elementos de un documento tradicional”.<sup>13</sup>

Por lo tanto, tales acercamientos se orientaron sobre la base de “la construcción de una teoría, y de su triangulación emergían los requisitos conceptuales para ponderar la autenticidad de los documentos electrónicos”.<sup>14</sup>

El estudio diplomático se desarrolló en tres etapas de trabajo. En la primera se definieron los elementos de un documento electrónico, en general, así como aquellos que se consideraron significativos para la determinación de su autenticidad. Para ello se formuló el modelo analítico de un documento electrónico, basado en la conceptualización elaborada por el proyecto UBC al respecto. Después de una revisión de los conceptos relevantes obtenidos por los investigadores, mediante la combinación del conocimiento acumulado y la experiencia con varios tipos de sistemas electrónicos, se creó la Plantilla para el Análisis.

Ella representa la descomposición de un documento electrónico ideal<sup>c</sup> en todos sus elementos constituyentes, se refiere a los elementos de la forma documental intrínsecos y extrínsecos, anotaciones, contexto y medio. Sobre la base de esta descomposición se define cada elemento, se explica su propósito e indica si ese elemento es instrumental para ponderar la autenticidad del documento. Esta plantilla se basó en la perspectiva teórica del método diplomático-archivístico.<sup>15</sup>

En la segunda etapa se llevó a cabo un conjunto de estudios de caso en cuatro rondas, en instituciones gubernamentales, corporativas y universidades de Canadá, los Estados Unidos, Italia, Reino Unido, Holanda y China a distintos tipos de sistemas electrónicos, como sistemas de registros de patentes y estudiantes, sistemas de información geográfica y aplicaciones *web* interactivas, los cuales se proponían, en un primer momento, evaluar la validez del método diplomático-archivístico en cuanto a la autenticidad de los documentos; para ello se asumió el enfoque teórico-deductivo basado en la Diplomática. En un segundo momento se propuso elaborar una nueva teoría sobre la naturaleza de los documentos generados en entornos electrónicos y los recursos necesarios para asegurar su autenticidad, a partir del enfoque empírico-inductivo, basado en teoría de base.

Sin embargo, el análisis diplomático de la primera y segunda ronda de estudios de caso demostró que pocos sistemas generaban documentos dentro del tipo ideal formulado en la Plantilla. Esto se le atribuyó al hecho de que en muchas ocasiones las entidades identificadas dentro del sistema no tenían una forma fija ni un contenido estable.<sup>d</sup>

En lo adelante, el equipo modificó el criterio para la selección de los estudios de caso basado en el uso de criterios e indicadores más precisos de sistemas que se conocía creaban documentos o que probablemente los contenían. Sin embargo, al tener en cuenta algunos

---

<sup>c</sup> MacNeil asevera que el modelo analítico de un documento electrónico ideal propuesto en la “Plantilla para el Análisis” resulta similar, en ciertos aspectos, a la noción de *Web* de un tipo ideal, el cual lo define como una afirmación unilateral de varios puntos de vista y la síntesis de un conjunto de fenómenos individuales que son, a la vez, difusos y concretos y se organizan de acuerdo con aquellos criterios unilaterales destacados al convertirlos en una construcción analítica unificada. En este criterio se basó la metodología diplomática, al tener en cuenta que con independencia de que los documentos presentan determinadas diferencias, como explica Duranti, también “presentan formas similares, aspecto este considerado suficiente para hacer posible la concepción de una forma documental típica e ideal, lo más ideal y completa como para cumplir el propósito de examinar todos sus elementos”. MacNeil Heather. Ob. cit. (9). p. 10.

<sup>d</sup> Desde la perspectiva de la Diplomática Archivística Contemporánea, el documento electrónico, al igual que el tradicional, debe poseer un conjunto de características como: una forma documental fija (lo cual significa que el contenido binario del documento permanece completo e inalterado durante su almacenamiento y que el documento presenta la misma forma documental que tenía cuando se guardó por primera vez), un contenido estable, un vínculo archivístico con documentos que se encuentren en el interior o fuera del sistema y un contexto identificable. Para más información ver Luciana Duranti. Ob. cit. (13). pp. 28-59.

elementos a partir del análisis comparativo, como la enorme complejidad de los sistemas estudiados y la manera imprecisa e indefinida en que se manifestaban los componentes de las entidades contenidas en estos sistemas, resultaba dificultoso determinar si un sistema contenía o no documentos, lo cual constituía un desafío para los investigadores. En una segunda etapa, el análisis se orientó a identificar los elementos que intervienen en la demostración de la identidad e integridad del documento, desde el rol establecido para cada uno de ellos en el entorno tradicional. No obstante, resultó difícil para los investigadores llegar a cualquier inferencia significativa acerca de la presencia o ausencia de tales elementos, toda vez que ellos estaban embebidos dentro de los contextos donde los documentos fueron creados.

Además, el análisis diplomático orientado a la identidad e integridad de los documentos reveló que los creadores se inclinaban a confiar más en la tecnología y en los controles de procedimientos para garantizar su autenticidad. Los medios más comunes encontrados en los estudios de caso para la protección de la integridad fueron privilegios de acceso, claves de acceso, uso de identificadores y uso de perfiles, pistas de auditoría y sistemas de copia de seguridad. Para asegurar la identidad, los medios más comunes fueron los códigos de clasificación, el vínculo documental y el perfil del documento.

En la tercera etapa se definieron los requisitos para mantener la autenticidad de documentos creados en ambientes electrónicos. Estos se dividieron en dos grupos; el primero se refiere a las condiciones para la ponderación de la autenticidad de los documentos electrónicos bajo la custodia del creador. El objetivo de tales requisitos fue inferir la autenticidad del documento teniendo en cuenta la manera en que fue creado, tratado y mantenido por el creador. El segundo grupo de requisitos versa sobre la producción de copias de documentos electrónicos auténticos cuando se trasladan a la custodia definitiva.

## Algunas consideraciones

La articulación de la Diplomática y la Archivística, en un método de análisis encaminado a ofrecer respuestas a una problemática que involucra una gran diversidad de especialistas y actores sociales, para quienes la preservación de documentación archivística auténtica es una condición indispensable, en cuanto a la necesidad de garantizar un estado de confianza (o sea, un escenario social donde las personas puedan confiar), resulta necesaria y posible, toda vez que ambas disciplinas se sustentan en una sólida base investigativa, teórica y práctica en materia de documentación archivística y sistemas de *recordkeeping*.

Por una parte la Diplomática, con un cuerpo de conocimientos y métodos desarrollados como “un sistema muy sofisticado de ideas sobre la naturaleza de los documentos archivísticos, su génesis y composición, sus relaciones con las acciones y las personas vinculadas con ellos y con su contexto organizacional, social y legal,”<sup>16</sup> estudia el documento de archivo como una entidad individual, o sea, identifica sus atributos y elementos constituyentes, al mismo tiempo que lo observa como un todo; mientras que la Archivística desarrolló su cuerpo teórico y conceptual desde el punto de vista de agregaciones documentales y dentro de ellas tiene en cuenta sus relaciones tanto

físicas como funcionales, así como su control y forma de comunicación. Al ser así, el método diplomático-archivístico contemporáneo resulta en un cuerpo teórico que intenta abordar, desde un enfoque holístico y complejo, el fenómeno documental en el escenario de la contemporaneidad.

Es necesario tomar en consideración que ningún método podrá ser ciento por ciento infalible ni suficiente para comprender por sí solo la naturaleza y propósitos de este tipo de documento, así como las prácticas del *recordkeeping* administrativo en la era contemporánea, “dado que ninguna conceptualización es capaz de reproducir la diversidad de los fenómenos particulares”.<sup>17</sup> Por tanto, se requiere de una intervención interdisciplinaria y multidisciplinaria para develar la complejidad de su naturaleza, así como del ambiente difuso, inestable e irregular donde tiene lugar la actividad administrativa en el escenario actual. Justamente, una de las cuestiones que afectó la eficacia del análisis diplomático en los proyectos UBC e InterPARES, de acuerdo con los planteamientos de sus investigadores, fue el grado de verdad que se le otorgó al modelo.

Entre las posibles debilidades del método, MacNeil resalta, por ejemplo, la elaboración limitada de un documento auténtico, ya que mientras el método era efectivo en el análisis de sistemas con entidades comparables a los documentos generados en entorno tradicional, resultaba endeble en analizar sistemas cuyas entidades no se mantenían fijas y estáticas, o sea, entidades con una estructura mucho más compleja.

Ello tiene que ver con el hecho de que la Plantilla no se basó en una fundamentación empírica lo suficientemente sólida acerca de la naturaleza de los documentos generados en sistemas electrónicos mediante la observación, sino en el conocimiento profundo de documentos generados en sistemas tradicionales. Por tal motivo, la eficacia del enfoque inductivo asumido en ambos proyectos con el objetivo de desarrollar nuevo conocimiento sobre la naturaleza de los documentos electrónicos no cumplió en parte su cometido, pues las entrevistas realizadas en los estudios de caso se basaron puntualmente en el esquema desarrollado en la Plantilla. Ello responde al pensamiento positivista que se asumió, tanto en los proyectos UBC como en InterPARES.

Por otra parte, MacNeil se refiere a la insuficiente elaboración de los contextos de los documentos, lo cual condujo a una escasa comprensión respecto de cómo utilizar cada uno de sus elementos en diferentes organizaciones. Tal circunstancia también dificultó la capacidad del equipo de investigación para explicarse la naturaleza de los documentos en sistemas electrónicos.

Por último, la Plantilla se enfocó en la definición de los elementos individuales para la comprobación de la identidad e integridad documental, al mismo tiempo que soslayó la relación entre ellos, lo cual era necesario para entenderlos y formular efectivamente tales categorías.

Sin embargo, esos desaciertos no niegan la solidez del método diplomático-archivístico contemporáneo, ya que se sustenta en un cuerpo de principios y un modelo conceptual que permiten la identificación de un documento auténtico. Este método se basa en un modelo que ha constituido “una base amplia para identificar y analizar

los componentes necesarios y suficientes de un documento electrónico auténtico en un ambiente burocrático”.<sup>18</sup> En esos elementos consiste su principal virtud.

No obstante, resulta indispensable apelar a una concepción que articule efectivamente los enfoques deductivos e inductivos, de manera tal que sea posible comprender con mayor exactitud la naturaleza de los documentos de archivo en entornos electrónicos. No se trata de que uno sea superior al otro, tampoco son formas antagónicas de investigar la realidad. Por el contrario, son dos perspectivas que, al decir de Eastwood, intentan “(...) desarrollar una generalización con el objetivo de comprender la naturaleza de las cosas”.<sup>19</sup> Mientras que la inducción busca corroborar un conjunto de hipótesis mediante la empiria, lo cual era importante para identificar los componentes de un documento archivístico electrónico, la deducción pretende generalizar a partir de patrones comunes para todos los ejemplos.

Al ser así, el método diplomático-archivístico contemporáneo requiere de un desarrollo de mayor amplitud, que sea capaz de asumir diversos enfoques desde el punto de vista filosófico y epistemológico, lo cual tributa a la construcción de un modelo capaz de develar la inextricable y difusa esencia de la documentación archivística generada en sistemas electrónicos, con vistas a la evaluación de su autenticidad.

## Conclusiones

- La Diplomática y la Archivística son dos disciplinas científicas que toman como objeto de estudio al documento archivístico, a partir de diferentes aristas. La primera lo aborda sobre la base de un enfoque individual y está orientada al análisis de un conjunto de elementos que permiten la evaluación de su autenticidad. Por otro lado, la Archivística estudia los elementos que intervienen en la creación, desarrollo y tratamiento de conjuntos orgánicos de documentos de archivo. Ambas disciplinas presentan un cuerpo teórico lo suficientemente sólido como para abordar el fenómeno documental en el escenario de una realidad tan compleja como la que muestra la sociedad contemporánea, sobre todo, a partir del desarrollo de la tecnología digital.
- Durante el desarrollo de los proyectos de investigación conocidos como UBC e InterPARES fue posible aplicar el método diplomático-archivístico, que estaba orientado, fundamentalmente, a evaluar la autenticidad de la documentación archivística en sistemas electrónicos y cuyo principal exponente es la doctora Luciana Duranti.
- Con independencia de los elementos señalados por autores como Heather MacNeil, a partir de las experiencias de los mencionados proyectos, dicho método ofrece un modelo que permite cumplir de forma objetiva y consistente su propósito: evaluar la autenticidad de los documentos de archivos en ambientes electrónicos. ■

Recibido: abril de 2011

Aceptado: julio de 2011

## Bibliografía citada

- <sup>1</sup> Duranti, Luciana. *Diplomática: usos nuevos para una antigua ciencia*. Carmona: S&C ediciones, 1996. p. 23.
- <sup>2</sup> MacNeil considera que “un documento auténtico es aquel que es lo que proclama ser, y no ha sido corrompido o de algún modo falsificado desde su creación”, y agrega que la misma “(...) se refiere al valor de verdad de un documento de archivo como una manifestación física de los hechos que atesora y se examina a partir de la instancia original del documento.” MacNeil, Heather. “Trusting records in a postmodern world”. *Archivaria*. 51 (2001) p. 36.
- <sup>3</sup> Duranti, Luciana. Ob. cit. (1). p. 29.
- <sup>4</sup> Ídem.
- <sup>5</sup> Ídem.
- <sup>6</sup> Schellenberg, Theodore R. *Archivos modernos. Principios y técnicas*. La Habana: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1958.
- <sup>7</sup> École Nationale des Chartes. *Dictionnaire des archives. De l'archivage aux systèmes d'information*. París: École Nationale des Chartes, 1991.
- <sup>8</sup> Para más información ver Bearman, David. *Electronic evidence: strategies for managing records in contemporary organizations*. Pittsburgh: Archives & Museum Informatics, 1994. 314p.
- <sup>9</sup> MacNeil, Heather. “Contemporary Archival Diplomatics as a Method of Inquiry: Lessons Learned from Two Research Projects”. *Archival Science*. 4 (2004): 199-23. 2.
- <sup>10</sup> Para más información ver Duranti, Luciana. Ob. cit. (1).
- <sup>11</sup> MacNeil, Heather. Ob. cit. (9).
- <sup>12</sup> MacNeil, Heather. Ob. cit. (9).
- <sup>13</sup> Duranti, Luciana. *La conservación a largo plazo de documentos electrónicos auténticos: hallazgos del proyecto de InterPARES*. Cartagena: Concejalía de Cultura, 2005. p. 26
- <sup>14</sup> Ídem.
- <sup>15</sup> Para más información ver “Plantilla para el Análisis”, Ob. cit. (13) p. 243.
- <sup>16</sup> Duranti, Luciana y Heather MacNeil. “The protection of the integrity of electronic records: an overview of the UBC-MAS research project”. 10 Ene. 2009. <http://journals.sfu.ca/archivar/index.php/archivaria/article/viewFile/12153/13158>
- <sup>17</sup> MacNeil, Heather. Ob. cit. (9).
- <sup>18</sup> Ídem.
- <sup>19</sup> Eastwood, Terry. “What is Archival Theory and Why is it Important?“. *Archivaria*. 37. (1994): 123.